

Los siete desafíos para la investigación agroalimentaria

Recursos genéticos, gestión hídrica, agricultura sustentable, alimentos saludables y cooperación internacional son parte de las proyecciones.



Julio Kalazich B.
Director Nacional de INIA

El Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA), es la principal institución destinada a generar estudios que permitan entregar información imparcial y objetiva sobre la producción agrícola y ganadera nacional. Asimismo, generar y transferir conocimientos y tecnologías para producir innovación y mejorar la competitividad del sector agroalimentario.

Actualmente el INIA, como parte de las acciones desarrolladas por el Ministerio de Agricultura, está enfocado en siete ejes estratégicos: recursos genéticos, cambio climático, gestión hídrica, agricultura sustentable, alimentos saludables, transferencia tecnológica y cooperación internacional. Ellos constituyen los grandes desafíos para la investigación agroalimentaria nacional que desarrolla el INIA.

En los recursos genéticos la tarea es generar nuevas variedades más productivas, que se ajusten a los requerimientos de una creciente demanda internacional de alimentos, en la que los consumidores modernos no sólo exigen productos más sanos e inoocuos, sino que incluso buscan que los alimentos tengan propiedades funcionales o benéficas. Además, prefieren alimentos que sean producidos bajo un esquema de sustentabilidad, con un menor uso de



La creación de alimentos saludables es parte del trabajo de INIA.

agroquímicos, fertilizantes y agua, por lo tanto, también estamos trabajando en el desarrollo de variedades eco-eficientes. Esto significa que sean frutas y hortalizas o cultivos que aprovechen mejor los nutrientes del suelo y que soporten el déficit hídrico derivado del cambio climático. En esto nos estamos apoyando en herramientas modernas de biotecnología y nanotecnología, que nos permitan avanzar más rápido para ocupar posiciones de liderazgo, lo que siempre requiere también de un financiamiento estable y permanente.

Además, estamos evaluando las mejores semillas y variedades, como también las prácticas de manejo para cada zona agroecológica, de manera que los agricultores incorporen estas nuevas herramientas y tecnologías. En ese mismo afán de traspasar los conocimientos de manera más eficiente, hemos incrementado fuertemente las actividades de transferencia tecnológica y extensión, en los más de 300 proyectos de investigación y desarrollo que tenemos en ejecución. Hemos duplicado la cantidad de Grupos de Transferencia Tecnológica (llegando a alrededor de 80 GTT en el país. Además, pusimos en marcha 12 programas territoriales, firmamos un histórico convenio con INDAP para capacitar a extensionistas y apoyar a la Agricultura Familiar Campesina de Chile, actividades que en su conjunto nos permitieron llegar en 2015 a más de 28 mil pequeños productores campesinos y productoras de todo Chile. ●



Durante el último año se duplicaron los grupos GTT de INIA.